



## NUEVO ACTO DE CONSAGRACION

DE LA ESPAÑA PENITENTE

Á SU INMACULADA PATRONA MARÍA SANTÍSIMA.

España, que siempre se ha distinguido por su amor á María en el augusto misterio de su Concepcion inmaculada, debe fijar hoy su vista de un modo especial en aquella benditísima Señora, acudiendo á Ella con fervor, y consagrándose de nuevo á Ella con actos de fe, de humildad y de penitencia para lograr su poderoso auxilio en medio de las desgracias sin cuento que la abruman.

La Tercera Orden seráfica, que siempre se ha distinguido en glorificar á María como su especial Patrona bajo el augusto misterio de su inmaculada Concepcion, no puede menos de condolerse del estado tristísimo de postracion en que se encuentra el sagrado Patrimonio de la inmaculada Madre. Así es que ha resuelto, á la par que otras asociaciones religiosas y conforme á lo dispuesto por la autoridad diocesana, renovar con solemnes cultos la consagracion de esta infortunada Patria á la augusta Reina de cielos y tierra. Por tanto, en nombre de Dios, de María inmaculada y de España agonizante, rogamos encarecidamente á nuestros hermanos Terciarios y á todos los buenos españoles á que cooperen unánimemente á tan santos y laudables propósitos.

A este fin recomendamos muy especialmente á todos los devotos de la inmaculada Virgen que imiten cuanto puedan á los Terciarios de esta ciudad, los cuales en todos los dias de la novena, que se celebrará en la iglesia parroquial de San Francisco de Paula, rezarán la siguiente

### Oracion de consagracion á la santísima Virgen María.

Santísima é Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, Emperatriz de los cielos y de la tierra, y Patrona especialísima de los españoles, en el misterio de vuestra purísima Concepcion: postrados ante el trono de



vuestra Majestad soberana, os pedimos con la mayor humildad perdon de todas las ofensas que en esta nacion se os han hecho, ya blasfemando vuestro nombre, ya negando vuestras prerrogativas, ya profanando vuestras imágenes; y os ofrecemos en desagravio el sacrificio de nuestra vida, pues nos considerariamos muy dichosos de poder lavar con nuestra sangre las horrendas manchas de tan odiosos crímenes, y daros con nuestra muerte una evidente prueba del amor que os profesamos.

¡Oh Señora, cuán malamente nos hemos portado con Vos, que sois nuestra Madre, nuestra Reina y nuestra Patrona! Hemos sido ingratos, lo confesamos, á aquella inefable benevolencia con la cual elegisteis á la España para patrimonio vuestro, á aquella proteccion que le prometisteis simbolizada en la firmeza del Pilar de Zaragoza, á aquel amor especialísimo con que la habeis distinguido siempre entre todos los pueblos de la tierra, y cubre por ello la confusion nuestro rostro; mas en este dia, ó divina Madre, protestamos contra tamaña ingratitud de un modo el mas universal y mas solemne, en reparacion de ella y de todos los agravios que en nuestra patria se os han hecho; protestamos que queremos ser siempre patrimonio exclusivo vuestro, y os elegimos nuevamente, proclamándoos con voz unánime y con íntimo afecto por nuestra Patrona especialísima en vuestra Concepcion inmaculada; y reconociéndoos como tal os consagramos todo nuestro ser, haber y poder en este dia para perteneceros perpétuamente. Vos amparadnos como cosa vuestra, cubridnos con el manto de vuestra proteccion, y no permitais que perezca vuestro patrimonio; antes bien salvadlo y conservadlo todo entero para Vos en la pureza y unidad de la fe, en la santidad de las virtudes cristianas, en la perfecta union á la Sede de Pedro y en la sumisa obediencia á sus legítimos Prelados, y encerradlo para siempre en vuestro maternal corazon.

¡Oh María, qué dicha! La España toda estará desde hoy mas en vuestro inmaculado Corazon, y encontrará en él la mayor felicidad.

Y para que esta llegue á ser plenísima, Vos, Señora, consagrad á la España encerrada en vuestro Corazon, como cosa vuestra, al santísimo Corazon de Jesús, que no la desechará por cierto siéndole de Vos ofrecida, y rogadle ardientemente se cumplan aquellas palabras que El mismo dijo á un siervo suyo: *El Corazon de Jesús reinará en España, y se verá en ella rodeado de una veneracion mucho mayor que la que le tributarán las demás naciones.* Sí, sí, Patrona amantísima, reine en vuestro patrimonio el Corazon de Jesús, consagrándoselo vuestro amantísimo Corazon, á fin de que de este modo sea mas digno de Vos y mas merecedor de vuestro patrocinio en el tiempo para la eternidad. Amen.

*Luego tres Ave Marías á la Purísima Concepcion, un Padre nuestro, Ave María y Gloria al seráfico Patriarca san Francisco de Asis y Ave María purísima.*

Una pequeña súplica por el augusto é inmortal Pio IX añadida al fin serviria tambien para abreviar los dias de su amargura.

Acompañadas estas oraciones con la recepcion de los santos Sacramentos, con ayunos, limosnas y otras obras buenas que cada cual podria hacer, y con las varias indulgencias que algunos ilustres Prelados han concedido ya á tan santos ejercicios, producirian un efecto infalible, así como es infalible la promesa de Aquel que dió tanta virtud á la oracion.

Acudan á María todos los hijos de esta nacion magnánima que no miran indiferentes la ruina de su patria, y España se salvará.

NOTA. En la sacristía de San Francisco de Paula y en la Administracion de la *Biblioteca popular* de esta ciudad, calle del Pino, n.º 5, se vende la Novena de la purísima Concepcion á 6 cuartos una.